

OBRA FIGURATIVA

# Ficciones del habitar

Joaquín Peña-Toro expone su obra reciente en la galería Carmen del Campo

Angel Luis Pérez Villén

Vinculado a la renovación de la pintura en clave figurativa que se opera en la plástica andaluza en torno al cambio de siglo, Joaquín Peña-Toro (Granada, 1974) profundiza en una línea de trabajo que hace del medio urbano en general y de la arquitectura en particular su temática más recurrente. Aunque su obra es asidua de

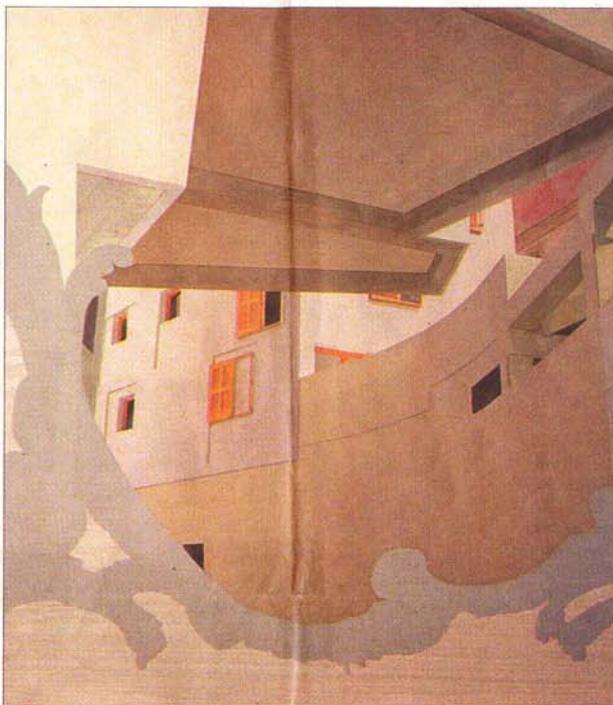
los certámenes que en nuestra comunidad vienen a cartografiar el panorama de la creación actual - en especial la de las jóvenes generaciones - por aquí aun no teníamos constancia de su presencia, a no ser la que nos brindó la Bienal de la Fun-

dación Boti de hace unos años. Sin embargo, quien le siga la pista desde el principio convendrá en que se trata de uno de los artistas andaluces que más definida tiene su impronta, lo cual dada su incipiente trayectoria no es sinónimo de anquilosamiento sino de perseverancia y madurez.

El registro de su obra posee tal definición y singularidad que, aunque se produzcan las lógicas inflexiones en el desarrollo del estilo, éstas no vienen más que a confirmar lo que hemos atisbado desde el principio.

La suya es una pintura engañosa y compleja, tras la apariencia edulcorada de la superficie se arma un mecanismo de análisis de la realidad cuya representación suele incluir la

**“El artista hace una pintura gozosa y luminosa, perversa y distante, que echa mano de la pintura y de la fotografía”**



Obra de Joaquín Peña-Toro.

invitación a experimentar la extrañeza de lo cotidiano. Y todo ello sin bajar la guardia de la pintura, es decir, sin hacer concesiones formalistas ni discursivas.

En Recuento de ángulos, título con el que se presenta su primera exposición individual en Córdoba, Joaquín Peña-Toro pinta espacios urbanos donde la dicotomía interior-exterior y/o público-privado no resulta

tan evidente como en un principio pudiera desprenderse tanto del propósito de su representación como de los usos propios del habitar. Una obra gozosa y luminosa, perversa y distante, que echa mano de la pintura y la fotografía, el dibujo y el collage, tan habituales ya en su trabajo pero que en este momento recrudescen su protagonismo y por tanto el mestizaje de cada uno de

los procedimientos en liza.

Una pintura ciertamente agradable, si bien lo que en ella se aprende no siempre nos resulte acomodaticio: en todo caso visiones fugaces de espacios imposibles cuya existencia sólo tiene sentido en el ámbito de la pura ensoñación, donde la función perturba su cometido y la forma rinde pleitesía a su reflejo invertido.

Los espacios de la periferia de Peña-Toro, en los que se percibe con delectación la flatulencia de la modernidad, transmiten una sensación de *deja vu*, de lugares frecuentados por la memoria, con los que se recupera el presentimiento de que la utopía se ha vendido al mejor postor y que la dura e informe realidad de lo cotidiano impone la cadencia de las sucesivas transformaciones del espacio urbano.

Impresiones de una realidad otra que se adhiere como una segunda piel a los paramentos de los edificios representados, donde anidan esas motas cromáticas que nos dejan ver a su través perspectivas imposibles - por forzadas más que por ficticias, porque no se atisba en su obra la intención del simulacro, la parodia de la ficción - ornatos que son ventanas y que muestran fachadas en escorzo, la visión ciega de un ámbito en aparente primer plano, ángulos ocultos que exhiben impúdicos la tramoya de una perversión, sombras funestas que atesoran la adversidad mientras el fulgor de las estrellas preconiza la fugacidad del momento.

**“Recuento de ángulos”. Autor: 7Joaquín Peña-Toro. Lugar: Galería Carmen del Campo. Fecha: Clausura: 2 de junio.**